

**LA DINÁMICA ALQUÍMICA DE LA IMAGEN  
BACHELARDIANA EN LAS ODAS DE PABLO NERUDA**

BÉTICA CANITROT (LLE-UFSC)

"Em suma, o crítico literário expli-  
ca as idéias pelas idéias, o que  
é legítimo; explica os sonhos pe-  
las idéias, o que pode ser útil.  
Todavia, ele esquece, que é indis-  
pensável, de explicar os sonhos  
pelos sonhos" (La terre et les ré-  
veries du repos p.49) (1)

Son, ciertamente, los alquimistas, quienes detentan el privilegio de haber soñado más prolíjamente la materia. Soñado y valorizado. Ese esfuerzo de sublimación que envuelve la conquista del oro que sube desde el ínfimo peldaño del plomo inerte, impuro y vil metal, por una escala de perfección hasta la vida misma, encerrada en el Oro Filosofal, la Piedra del Secreto de la Vida, no es sino un acto de valoración radical de la materia.

La destilación alquímica consiste en purificar una sustancia liberándola de sus impurezas. Pero este quehacer duplo :

purificar/liberar, debe realizarse en un solo acto simultáneo. Este trabajo unísono de ascenso y descenso es de importancia m  
dular. Porque sólo puede subir algo porque algo baja. Algo sube "hacia arriba", hacia el Aire, porque algo baja "hacia abajo" , hacia la Tierra. Tanto la destilación alquímica como la sublimación exigen de la dialéctica Aire/Tierra una doble imaginación material . Y no se puede confiar únicamente en las fuerzas aéreas, las fuerzas terrestres deben ser provocadas, si se quiere que las impurezas sean retenidas por la tierra. Y una manera de provocarlas será cargando el peso, el lastre , a la materia que se desea purificar. El descenso así activado,favorecerá la ascen  
sión de la materia por liberar. En el quehacer del alquimista concurren pues,dos solicitudes contrarias.(1)Vale recordar a hora aquel episodio de genial humor donde el alquimista aficionado que es José Arcadio Buendía, pierde, para luego rescatar: "...la preciosa herencia de Úrsula quedó reducida a un chicharrón carbonizado que no pudo ser desprendido del fondo del caldero". (2) Primero esta "contrariedad" de José Arcadio se debe, ciertamente a que él no ha animado suficientemente la materia: "Las cosas tienen vida propia", pregonaba Melquíades, "todo es cuestión de despertarles el ánima". El "rescate" del oro va ligado al hecho de que la grandeza épica de José Arcadio estriba en su tenacidad. Restaura los valores oníricos de la vida alquímica y, tiempo después "...desenpolvado el laboratorio (...) tras complicadas y perseverantes jornadas", se reinicia el movimiento de liberación y "(...) Úrsula hasta dio gracias a Dios por la invención de la alquimia y José Arcadio Buendía les dejaba ver el crisol con el oro rescatado como si acabara de inventarlo". Esta doble partici  
pación en un solo acto de un doble eje de verticalidad de movimientos, donde materias, impurezas, descienden para que una se libere ascendiendo purificada, es un verdadero "maniqueísmo del movimiento". Todo proceso de cambio, toda evolución, aparece marcada por un doble destino. El corazón del hombre es un crisol donde trabajan las fuerzas coléricas y las pacificadoras en la guerra y la paz del día a día. (3)

Es por estos valores oníricos de la vivencia alquímica , hoy completamente racionalizados y despojados de ellos, que Gaston Bachelard "siente" (4) en los procesos de destilación y su-

blimación de la vida alquímica, que son los alquimistas quienes mejor ejercitaron esa doble imaginación material del aire y la tierra. Piensa, entonces, que si la finalidad es liberar, también es posible que una metáfora de la libertad pueda fundarse sobre la misma imagen alquímica. Era precisamente una dinámica de liberación la que animaba el sueño alquímico en las largas maniobras de sublimación. Son innumerables las imágenes del alma metálica entrabada en una materia impura. La sustancia pura es un ser volante y volátil. Es necesario ayudarlo a desplegar sus alas. En la alquimia, liberar y purificar se corresponden totalmente. No son dos valores, son dos expresiones de un mismo valor.

(5)

Gaston Bachelard nos propone una experiencia metodológica para introducirnos en un estudio fenomenológico de la imagen literaria, específicamente en la teoría basada en el doble eje de verticalidad que nos presenta en su más clara configuración a través de su indagación de la imagen alquímica. (6) Una invitación a un viaje a lo "imaginario" por el movimiento de "re-creación" ante una obra literaria que nos proporciona la alegría profunda de descubrir una vida nueva en una imagen adormecida en el lenguaje. (7) Una metodología que podría hacer más fascinante la experiencia de la lectura, de la obra poética, más fascinante y menos castrante que lo que resulta del día a día de la lectura escolar, donde los sueños deben transformarse en "razones", las páginas exudar "pensamientos", "mensajes", "ideas", en fin, "un fondo razonable" que legitime el "devaneo" poético. La propuesta metodológica de Bachelard se fundamenta en el principio de que toda lectura "racionalizante" subestima a la imaginación literaria que debe enseñarnos a descubrir "la sintaxis de las metáforas", porque, resumiendo, el problema está en que el crítico se olvida de lo más indispensable que es el explicar los sueños por los sueños. Para Bachelard el crítico literario generalmente juzga una obra que él no podría hacer, y la juzga con un "simplexo de superioridad". (8) El balance estático que el crítico hace de las imágenes cercena el carácter dinámico de la imaginación (9) ignorando que los documentos literarios son productos de la imaginación creadora (10). Es acompañando el movimiento de una imagen donde se consigue reencontrar el primordial y real placer del texto, el único que legitimaría toda experiencia.

riencia crítica posterior.

Gaston Bachelard nació en un pequeño pueblo campesino en pleno siglo XIX y murió en pleno siglo XX. Murió discretamente, y como todo gran innovador, sin recoger en vida los frutos de su creación. Son muchos los estudiosos de filosofía que concurren - y cada vez en número más creciente - en considerar a Bachelard como "sin duda el mayor filósofo de ciencia francés de este siglo". (11) Bachelard es de aquellos nombres muy citados y poco leídos. (12)

Considerado el padre de la epistemología moderna, fue siempre severo con los filósofos e indulgentes con los poetas. En los veintidós libros y varios ensayos que publica entre los años 28 y 61, va afirmando y afinando, cada vez mejor, una teoría que, día a día, adquiere más interés y actualidad para los estudios de la literatura. En una forma de, digamos, elaboración alquímica personal, intentó descubrir la unidad profunda del hombre para liberar un nuevo humanismo en el cual la ciencia sería la "*estética de la inteligencia*". (13)

El conocimiento poético, dirá, precede al conocimiento racional de los objetos. La obscuridad del "*yo siento*", prima sobre la claridad del "*yo veo*". (14) El mundo es una provocación de un sendero que se bifurca por un lado, hacia la epistemología, mundo científico, legitimado por la reflexión, y por otro, hacia el devaneo poético del soñador diurno que abre a la inteligencia humana la puerta de un laberinto donde ella pueda errabundar en la función de lo irreal. Si fracasamos, será "*Hiroshima*". Pero si triunfamos, será "*mon amour*". (15) Ambos caminos convergen a la misma rotonda de la "*realización*" donde se ajustan las funciones de lo irreal y de lo real, hasta desrealizar lo sensible y convertir lo posible en resultado. Procurando el eslabón primordial entre el hombre y el mundo descubre que nada puede ser conocido sin que antes haya sido soñado. (16) Descubre la universal dimensión onírica de las cosas y la anterioridad de las imágenes en relación a las ideas. Porque la ciencia como el hombre es fruto del deseo. No de la necesidad. El hombre debe rescatar a la razón su función turbulenta y agresiva. En la filosofía bachelardiana el método es la "*in-certeza*" (17) que no debe confundirse jamás con la duda cartesiana. En el reino

del pensamiento la imprudencia constituye un método: "Debemos dar siempre a nuestra razón, razones para mudar", dirá. ( Foucault nos hablará más tarde de sus ideas sobre lo Mismo y lo Otro ). Para Bachelard, ni la misma realidad sabe de los secretos que porta. Al final su misterio resulta de la conjunción de su mudez con nuestra locuacidad. El conocimiento científico es la "re-forma" de una ilusión. Percibirá, con extrema nitidez, la ligación entre el Surrealismo y la nueva racionalidad al postular un Surracionalismo (18) como orientación epistemológica.

Por un lado, pensador del nuevo espíritu científico, formulador del nuevo racionalismo abierto, sectorial, dinámico, militante; por otro, surge como un innovador de la concepción de la imaginación, un explorador del devaneo, amante de la poesía y reñidor en combate con la tradición intelectualista que, desde su anticartesianismo, reconoce subsistir en Freud, Bergson, en Sartre... (19)

Si Gastón Bachelard, el filósofo campesino que era, jamás se desligó de la "religión" de los grandes acontecimientos naturales, donde su horizonte espiritual fue forjado en el contacto primordial con los simples elementos: tierra, agua, fuego, aire, (20) Pablo Neruda, el poeta campesino que era, jamás se desligó de las raíces elementales de la tierra de su pueblito de Parral, donde "para nacer nació", hasta perderse por el aire en el alto vuelo de los pájaros de Chile, de los pájaros de América.

En las 185 odas que nos entrega en sus libros Odas Elementales, Nuevas Odas Elementales y Tercer Libro sobre las Odas, vemos desarrollarse, en un despliegue casi inconcebible para una sola mente creadora, el más rico potencial de la imaginación dinámica. Las Odas irán más allá de lo previsto por el mismo Bachelard quien afirma que "el poeta nos debe siempre una invitación a un viaje", un viaje a lo "imaginario", según él, siempre un tipo de viaje específico en lo elemental: "Dime cuál es tu infinito" - pregunta al poeta - "es el infinito del mar, o del cielo, o de la hoguera?"..."dímelo y sabré el sentido de tu verso." (21)

La voracidad cósmica de este pantagruel chileno, lo lleva a organizar una especie de procesamiento alquímico, múltiple y prismático, donde concurren rigurosamente los cuatro elementos, de tal forma, que ese tipo de viaje imaginario en una materia, en Neruda es un chorro de la más variada gama de dialécticas posibles del movimiento imaginario en torno a los elementos. Son las cuatro materias, en una tetravalencia extraordinariamente armónica, que impulsan todos los movimientos de ensoñación y procesamiento de sublimación, de transfiguración, donde MAR o CIELO, TIERRA PROFUNDA u HOGUERA, nos conducen a una región de infinito. Y en el reino de la imaginación pura, las figuras se transfiguran y la palabra se hace profesión... o poesía.

Ciento ochenta y cinco odas donde no importa el objeto que el poeta toque con su palabra - la Cebolla, el Calcetín, el Alambre de Púas, el Tiempo Venidero, Río de Janeiro, el Traje, el Aceite, el Atún en el Mercado, la Bicicleta - en fin, su palabra es el conjuro que moviliza el proceso donde todas las fuerzas del movimiento van ocupando espacios hasta ordenarse disciplinadamente en el proceso final de la sublimación. Todo el análisis del "sicoanálisis del espacio" bachelardiano encuentra su concretización en las odas. Serán los espacios del "macrocosmos" y del "microcosmos" en: la Oda a la Naranja, el Átomo, al Manzana, al Laboratorista... o los espacios del "adentro" y del "afuera" en: a la Alcachofa, al Nacimiento de un Ciervo, al Cráneo...; o el espacio de lo "redondo"; al Globo Terráqueo, a la Cebolla...; o de lo "centrípeto" y lo "centrífugo"; a la Ola, a las Aves de Chile...; o de lo "cóncavo" y lo "convexo": al Doble Otoño, al Vals sobre las Olas, a la Cuchara...; o la la "unidad" y la "diversidad": a la Naranja, a las Tijeras...; o de lo "múltiple" y lo "simple": al Maíz, al Fuego, al Libro II, a los Números...; o de lo "cerrado" y lo "abierto": a las Américas, al Libro I, al Mar, a la Caja de Té, al Buque en la Botella... O de lo "lleno" y lo "vacío": A Pies de Fuego, a los Calcetines, al Cobre...

Y, sobre todos los espacios, el espacio del ascenso y del descenso, hacia el que se movimentan todos los anteriores y que magníficamente se manifiestan en la mayoría de las Odas: a las Nubes, a la Fertilidad de la Tierra, a los Pájaros, al Aire, al Caldillo de Congrio, a la Gaviota, a la Araucaria araucana, a

la Arena, a una Castaña en el Suelo...

Esencialmente elementales, las Odas resultan un canto ritual lleno de entusiasmo, alabanza, afirmación, fe, catecismo y ministerio de los elementos que son parte de la vida-cotidiana del hombre común. Convierten la Tierra, el Agua, el Fuego, el Aire, en disposiciones íntimas, al mismo tiempo que en realidades objetivas donde el poeta es el sacerdote entre el hombre y las cosas sacralizadas y consagradas por el conjuro de su palabra.

Consagra la materia y la dignifica en un acto de comunión con la vida, el mundo y los hombres.

Las Odas de Neruda son una enciclopedia de lo vital en permanente desafío para sus detractores, a menudo lectores reducidos que tratan de explicar el porqué de un éxito rotundo, vigente y creciente que acompaña sus obras por más de sesenta años.

Una suerte de iluminismo trasnochado subyuga la posibilidad de "sentir" la cuestión de lo imaginario, al yugo de la imaginación formal, ignorando o despreciando la "imaginación material". La imaginación formal camina de prisa para la abstracción y el formalismo. La imaginación material recupera en el mundo, como provocación y resistencia, la solicitud de la intervención activa y modificadora del hombre: del hombre demiurgo artesano, manual, obrero, obrero en la ciencia y obrero en el arte :

De un lado a otro iba  
con tranquilas manos  
el albañil  
moviendo  
materiales.  
Y al fin  
de  
la semana,  
las columnas, el  
arco,  
hijos de  
cal, arena,  
sabiduría y manos,

inauguraron  
la sencilla firmeza  
y la frescura. Ay! qué lección  
me dio con su trabajo el albañil tranquilo. ( al Albañil )

La ternura que se orienta hacia las manos obreras evo-  
ca aquella mirada dedicada y soñadora del alquimista concentrado  
en la redoma, manos-redoma-crisol donde desde la más inerme mate-  
ria de la tierra -la piedra, la cal, la arena- se liberan las  
columnas y el arco, que apuntan hacia lo alto la "firmeza" y la  
"frescura" etéreas.

Sé lo que soy  
y adónde va mi canto  
comprendo  
que el comprador de mitos  
y misterios  
entre  
en mi casa de odas  
hecha con adobe y madera,  
y odio los utensilios  
los retratos  
de padre, madre y patria  
en las paredes,  
la sencillez  
del pan  
y del salero ( Casa de las Odas )

La verdad estética surge al encanto artesanal del teji-  
do donde lo bello y lo bueno se domestican hasta hacerse gemelos  
en el íntimo placer que calienta, desde los pies, el corazón.

Y esta la moral de mi oda  
dos veces es belleza la belleza  
y lo que es bueno y doblemente bueno  
cuando se trata de dos calcetines

de lana  
en el invierno. (a los Calcetines)

Se trata aquí de sugerir, por una especie de "muestreo", las perspectivas que ofrecerían las Odas para una investigación sobre la posibilidad de comprobar la bondad de las ideas de Bachelard y la riqueza imaginaria de Neruda. Lo imposible es seleccionar unas pocas odas que resulten las mejores representantes del conjunto. Estudiadas las 185 odas se puede afirmar que el 93% de ellas, aproximadamente, concurren con obstinada insistencia en la misma estructura fenomenológica del análisis bachelardiano de la teoría basada en el doble eje de verticalidad fruto de la indagación de la imagen alquímica.

Las Odas, trabajadas en eje alquímico, fundan una metáfora de la libertad (recordemos que es una dinámica de liberación lo que anima el sueño de los alquimistas: "El hombre debe ser elevado para ser transformado", dice J. P. Richter, en Hespérus).

Neruda se ha propuesto una misión con sus Odas: "concientizar". Obligar al hombre a "mirar" desde una nueva perspectiva. Provocar una resonancia entre su yo lírico y el yo del lector a través de una invitación para que vivamos su propia experiencia imaginaria. Nos hace "experimentar" una revalorización que nos mueve a un entusiasmo por la vida: una esperanza de libertad.

" y dispuse las cosas  
-agua y fuego-  
de acuerdo con el hombre y con la tierra.  
.....

que entre aquí todo el mundo,  
que pregunte,  
que pida lo que quiera.  
.....

Para que todos vivan  
en ella  
hago mi casa  
con odas  
transparentes. ( a la Casa de las Odas )

"Pasa una noche lenta,  
pasa un solo minuto  
y todo cambia.  
Se llena  
de transparencia  
la copa de la vida.  
El trabajo espacioso  
nos espera.  
De un solo golpe nacen las palomas.  
Se establece la luz sobre la tierra.

.....

La vida nos espera  
a todos  
los que amamos  
el salvaje  
olor a mar y menta  
que tiene entre los senos". (a la Vida

"Dadme para mi vida  
todas las vidas,  
dadme todo el dolor  
de todo el mundo,  
yo voy a transformarlo  
en esperanza." (al Hombre Invisible)

Según Bachelard, el primer requisito que deberá atender el poeta, es el de entregarnos imágenes de una duración vital.(22) Sus "seres" se tornarán a la vez en "movientes" y "movidos", "movibles" y "motores". Sus objetos poéticos se harán materias en movimiento que sintetizan en sí el devenir y el ser y que sean capaces de realizar en sí mismas la impresión directa del aligeramiento (23). Neruda nos seducirá con sus imágenes hacia un movimiento que arrastrará a nuestro ser hacia un devenir en "masa imaginaria" con un dinamismo que nos convierte en autores autónomos de nuestro propio devenir. Él posee el secreto que le permite tomar conciencia y con él hacernos tomar conciencia a nosotros de esa pujanza íntima que permite cambiar y transformar en

imaginación la materia que se adapta al devenir de una duración presente. (24)

Ahora sabes  
que no puedes  
conmigo  
yo te convierto  
en canto  
yo te subo y te bajo  
te aprisiono en sílabas  
te encadeno , te pongo a silbar  
a derramarte en trinos  
como si fueras  
un canario enjaulado. ( al Fuego )

Podremos convertirnos con él en plomo o aire ingravido, constituirnos como el movimiento de un impulso de caída o ascenso. Se da así una sustancia a la duración en sus dos grandes proyecciones: la que deprime y la que exalta. (25) Neruda se esforzará por elaborar la sustancia de la última:

No se sorprenda nadie porque quiero  
entregar a los hombres  
los dones de la tierra,  
porque aprendí luchando  
que es mi deber terrestre  
propagar la alegría.  
Y cumple mi destino con mi canto. ( a la Alegría)

Podemos acompañar, por la repercusión directa de aligeramiento, el movimiento imaginario que transforma los elementos - luz, agua, tierra = hombre - en una imagen ascensional aérea hacia un devenir esperanzador:

"vamos juntos  
.....  
silbando juntos,

silbando  
melodías  
de ayer y de mañana,  
ya vendrá un día  
en que libertaremos  
la luz y el agua,  
la tierra, el hombre,  
y todo para todos  
será, como tú eres  
Por eso, ahora,  
cuidado!  
y ven conmigo,  
nos queda mucho  
que bailar y cantar,  
vamos a lo largo del mar,  
a lo alto de los montes,  
vamos  
donde esté floreciendo  
la nueva primavera  
y de un golpe de viento  
y canto  
repartamos las flores,  
el aroma, los frutos,  
el aire  
de mañana." ( al Aire )

La acción de una fuerza en nosotros es necesariamente conciencia en nosotros de una transformación íntima. El poeta no se engaña cuando canta el devenir aéreo de su propio yo.(26)

Aprendí el vuelo  
y enseñé volando  
volando.  
Desde el cielo celeste  
comprendí los deberes  
de la tierra,  
vi más los hechos

de los hombres  
que el vuelo  
encarnizado  
de los pájaros." ( al Murmullo)

La meditación activa, la acción meditada, es necesariamente un trabajo de la materia imaginada del ser. La conciencia de ser una fuerza pone al ser en un crisol. En este crisol se convierte en una sustancia que se cristaliza o sublima, que cae o sube, que se enriquece o aligera, que se recoge o exalta: (27)

"Este  
presente  
liso  
como una tabla,  
fresco,  
esta hora,  
este día  
limpio  
como una copa nueva" ... ( al Presente )

La tabla, madera (materia), es elegida como materia imaginaria que permita la meditación del presente. El presente se hace tabla, ahora se trata de seguir la invitación a un viaje dinámico de la madera. Algo nuevo se inicia: "limpio como una copa nueva."

"tocamos  
con los dedos  
el presente,  
cortamos  
su medida,  
dirigimos  
su brote," ( al Presente )

Surge la conciencia de ser fuerza. Ahora el ser es el autor-autónomo:

agárralo,  
sujétalo  
y ordénalo  
hasta que te obedezca,  
hazlo camino,  
campana,  
máquina,  
beso, libro,  
caricia,  
corta  
su deliciosa  
fragancia de madera  
y de ella  
hazte una silla,  
.....  
o bien  
escalera! ( al Presente )

La materia-madera puede ser transformada por el movimiento,  
ser silla, o escalera, cristalizarse o sublimarse, permanecer o subir:

"Si  
escalera,  
sube  
en el presente,  
peldaño,  
tras peldaño,  
firmes  
los pies en la madera  
del presente,  
hacia arriba,  
hacia arriba," ( al Presente)

Nada podrá ya detener el movimiento, la escalera será  
árbol, el árbol manzana, la manzana estrella:

eres  
tu presente,  
tu manzana  
tómala  
de tu árbol.  
levántala  
en tu  
mano,  
brilla  
como una estrella, ( al Presente )

Con un poco de atención a la sustancia del ser meditante se pueden encontrar dos direcciones del cogito dinámico, según que el ser busque la riqueza o la libertad. Toda valoración deberá atender a esta dialéctica. El primer paso para estimar el valor de los demás seres será el de la propia valoración. Es en esa valoración, ( estimación imaginada ), del propio ser, donde se encuentran las primeras imágenes del valor. Para estudiar el cogito valorizante resultan útiles las dialécticas extremas del enriquecimiento de la liberación, tales como las sugieren las imaginaciones terrestres y aéreas, donde las unas sueñan con no perder nada y las otras con darlo todo. (28) Observemos el movimiento de una imaginación terrestre:

"Vestido  
de la tierra,  
población del follaje,  
no sólo  
uno  
sino  
la multiplicación  
del ancho verde,  
ennegrecido  
noche verde  
.....  
espeso en la espesura,  
metálico, sulfúrico  
en la mina  
de cobre, venenoso

en las lanzas  
oxidadas,  
húmedo en el abrazo  
de la ciénaga,  
.....  
el fulgor submarino y subterráneo,  
la luz  
de la esmeralda,  
águila verde, entre las piedras, ojo  
del abismo, mariposa helada,  
estrella que no pudo  
encontrar cielo  
y enterró  
su ola verde  
en  
la más honda  
cámara terrestre, ( Al Color Verde )

La función atributiva del verde, va a constituir un "universal caracterizante" que definirá "la sustancia" - en este caso materia - tierra. (29) La materia se irá poblando de más y más objetos en su seno. Se hará crisol "cámara" donde el verde cristalizará superlativamente en el mas valioso verde: la esmeralda. Cargada así de riquezas, la tierra se adensa y "agrava". El movimiento se detiene:

"Fuego del mar o corazón de tigre  
espléndida dormiste, piedra verde,  
uña de las montañas,  
río fatuo,  
estatua hostil, endurecido verde." (Al Color Ver  
de )

Lo que es rico en materias, es a menudo pobre en movimientos. Si la materia terrestre en sus piedras, en sus sales, en sus minerales, en sus cristales, en sus arcillas, en sus metales, es el sostén de riquezas imaginarias infinitas, es dinámicamente el más inerte de los sueños. Las mayores exuberancias dinámicas se

realizan a través de los elementos aéreos. El aire y el fuego se prestan mejor para la dinámica imaginaria. El realismo del devenir síquico tiene necesidad de lecciones etéreas. Sin una disciplina aérea, sin un aprendizaje de vuelo no es posible el ascenso al movimiento imaginario del aligeramiento y liberación.

Vistas las Odas desde esta perspectiva, Neruda resulta el alquimista poético más dedicado. Sus Odas pueden entenderse como verdaderas destilaciones donde los seres y atributos de ellos cargan la voz del poeta adensándola de materia para que al fin pueda surgir pura en su mensaje de libertad y esperanza. Atendamos a este quehacer alquímico nerudiano:

"Ya sólo es necesario  
dejar en el manjar  
caer la crema  
como una rosa espesa  
y al fuego  
lentamente  
entregar el tesoro  
hasta que en el caldillo  
se calienten  
las esencias de Chile,  
y a la mesa  
lleguen recién casados  
los sabores  
del mar y de la tierra  
para que en ese plato  
tú conozcas el cielo." ( al Caldillo de Congrio)

Una olla doméstica se ha ido llenando de materia terrestre y líquida. Aceite, ajos, cebolla, camarones y finalmente el congrio. Todo debe "sumergirse" en esta alquimia culinaria. El fuego concurrirá con su acción purificadora al proceso. Todas las esencias de Chile deben estar en esa olla, todo allí, porque hay que destilar, liberar el cielo. La concurrencia de las materias más densas han permitido la liberación de la más etérea.

Veamos, por último, otra manera de realizar un trabajo de imagen alquímica:

*Fragments; r. DLLE/UFSC, Florianópolis, N° 1, 105-127, Jan./Jun. 1986*

"Comes,  
no hay  
nada que no devores,  
sobre el agua del puerto  
.....  
corres  
detrás del último  
pedazo de intestino  
de pescado,  
picoteas  
.....  
la basura marina,  
acechas los  
tomates  
.....  
Pero  
todo  
lo transformas  
en ala limpia  
en blanca geometría,  
es la estática línea de tu vuelo." ( a la Gaviota )

La gaviota es la redoma, crisol que devora todas las impurezas terrestres y marinas; que todo lo transforma en un ala limpia y liberada para ascender hasta la blanca geometría del vuelo que es esta oda terrestre con semilla de pájaro:

"te consagro  
mi palabra terrestre  
torpe ensayo de vuelo  
a ver si tu desgranas  
tu semilla de pájaro en mi oda." ( a la Gaviota )

El 16 del pasado octubre se cumplieron veintitrés años de la muerte de Bachelard rindiéndosele múltiples homenajes al

filósofo, poeta de la ciencia, revolucionario de la epistemología y respetuoso del error. Menos de un mes antes, el veintitrés de setiembre, los chilenos rendían un dolorido homenaje a su poeta, que doce años atrás cerrara con un verso de dolor su poesía que había comenzado con poemas de amor. Homenaje que los chilenos, desde su "noche oscura", han convertido pacientemente en un ritual donde lenta y doloridamente calientan los versos de la libertad.

Y por diciembre, hace tres años Gabriel García Márquez, en Suecia, rendía un homenaje al poeta chileno que diez años antes que él fuera galardonado con el Nobel. Y lo homenajeaba comparándolo con el único alquimista logrado y existoso de quien tenemos noticia. "Pablo" decía, ese Rey Midas de la poesía, todo lo que tocó con su palabra lo convertió en poesía...

Las Odas muestran una voluntad pertinaz por transformar lo todo para transformar y rescatar el sentido de la libertad que da en la Piedra Filosofal de la Vida Eterna. La única posible al hombre. Libertad que da definitivamente en Poesía.

Notas:

1 - A.S.pág 299, ( 29 ed . 1950 )

Véase Mansuy, M. 1967

Naud, J 1971 .

2 - Cien años de Soledad pág 14 .

3 - Cf. PE pág. 164 ( eje verticalidad 1964)

Cf. AS pág. 323 ( maniqueísmo ) .

4 - Cf. AS pág. 299 ( sentir/ver )

Cf. ER ( sobre sentir ) .

5 - AS pág 299 y siguientes .

6 - La propuesta fenomenológica se inicia en la Poética del Espacio y se confirma en la Poética del Devaneo .

7 - Jiapassu, p.111 cita a G.B. .

8 - Citado por Jiapassu PR p.9 .

9 - Ibid.

10- PE pág 148 .

11- Véase Jiapassu, pág 9.

12- Aquí en Brasil, el primer libro traducido fue una aventura de la editorial Tempo Brasileiro en 1968 de la obra El Nuevo Espíritu Científico, publicado en 1934.

13- Jipiassu p.122 extrae ciertos aforismos como éste de la obra de G.B. .

14- PE pág 6 .

15- Ginester, E. pág 223

16- PR p152-161 .

17- ER pág 17 .

- 18- MR pág 4 siguientes (2<sup>a</sup> ed. 1963)  
cf RA, AR, PE, PD, ER sobre el tema Razón/Poesía .  
Sobre  
19- Vease NES cap. VI: La Épistémologie non-cartésienne .  
20- AR pág 11 .  
21- AS pág 9 - 12 .  
22- AS pág 293. Vease D.D (2<sup>a</sup> ed. 1950) .  
23- AS pág 294 .  
24- Vease D.D. y L'intuition de l'instant (Stock 1971) .  
25- AS 295 .  
26- ibid .  
27- ibid .  
28- ibid .  
29- Terminología usada por John Lyons: Introduction to Theoretical Linguistics pág 338 .

#### B I B L I O G R A F I A

- 1) Obras principales de Gastón Bachelard.
1928. Essai sur la connaissance approchée (ECA), Paris, Vrin.  
1928. Essai sur l'évolution d'un problème de physique: la propagation thermique dans les solides, Paris, Vrin.  
1929. La valeur inductive de la relativité, Paris, Vrin.  
1932. Le pluralisme cohérent de la chimie moderne, Paris, Vrin.  
1932. L'intuition de l'instant, Paris, Stock.  
1933. Les intuitions atomistiques (essai de classification) Paris, Boivin (NES).  
1934. Le nouvel esprit scientifique, Paris, Alcan.  
1936. La dialectique de la durée, Paris, Boivin .

1937. L'expérience de l'espace dans la physique contemporaine.  
Paris P.U.F.
1938. La formation de l'esprit scientifique. Contribution à une psychanalyse de la connaissance objective, Paris, Vrin.
1938. La psychanalyse du feu, Paris, N.R.F.
1939. L'autréamont, Paris, Corti .
1940. La philosophie du Non. Essai d'une philosophie du Nouvel Esprit scientifique, (PN) Paris, P.U.F.
1943. L'eau et les rêves. Essai sur l'imagination de la matière, (AR) Paris, Corti.
1944. L'air et les songes. Essai sur l'imagination du mouvement.  
(AS) Paris, Corti.
1948. La terre et les rêveries de la volonté. Essai sur l'imagination des forces. Paris, Corti.
1948. La terre et les rêveries du repos. Essai sur les images de l'intimité, Paris, Corti.
1949. Le rationalisme appliqué, (RA) Paris P.U.F.
1951. L'activité rationaliste de la physique contemporaine  
(ARP.C.) Paris, P.U.F.
1953. Le matérialisme rationnel (MR), Paris, P.U.F.
1957. La poétique de l'espace (PE) Paris P.U.F.
1960. La poétique de la rêverie (PR) Paris PUF
1961. La flamme d'une chandelle, Paris P.U.F.
1970. Le droit de rêver, coletânea póstuma de textos, P.U.F.
1971. Bachelard: Epistémologie, textos escogidos por D.Lecourt, P.U.F.
1972. L'engagement rationaliste (ER) coletânea póstuma de textos, prefacio de G.Canguilhem, P.U.F.

2) Obras sobre Gaston Bachelard

Canguilhem,G,Etudes d'histoire et de philosophie des sciences,  
Vrin, Paris, 1968.

Gaston Bachelard et les philosophes

Ginestier,P.,Pour connaître la pensée de Bachelard, Bordas, Paris, 1968..

Hippolite,J, "Gaston Bachelard ou le romantisme de l'intelligence", in Revue Philosophique, Paris, enero-marzo 1964.

- Jiapassú, H. Para ler Bachelard, Rio de Janeiro F. Alves 1976  
Lecout, D. Bachelard Le jour et la nuit, Grasset, Paris, 1974  
Lescure, J. Introduction à la poétique de Bachelard Editions Gon  
thier 1971  
Lescure, J. "La poésie possible", in Hommage à Bachelard, P.U.F.  
Paris 1957  
Mansuy, M. Gaston Bachelard et les éléments, Corti, Paris 1967.  
Naud, J. Structure et Sens du Symbole.  
L'imaginaire chez Gaston Bachelard.  
Desclée et Cia, Bellarmin Tournai, Montréal 1971
3. Pablo Neruda
- O.C. Editorial Losada S.A., 3<sup>a</sup> edición aumentada, Buenos Aires  
1967, 1588 p.p.